



**Nombre del alumno: Alexa Yomara
Téllez Méndez**

**Nombre del profesor: SANDRA EDITH
MORENO LOPEZ**

Licenciatura: MVZ

Materia: ZOOTECNIA DE PEQUEÑAS ESPECIES

**Nombre del trabajo: REQUERIMIENTOS
NUTRICIONALES**

Conocer los hábitos alimenticios de los gatos y ofrecer las necesidades nutricionales adecuadas a las gatas tanto en gestación como en lactación, ayuda a incrementar la viabilidad de los gatitos nacidos y su posterior crecimiento durante la lactancia además de mejorar la recuperación postparto y la fertilidad futura de la madre.

Una alimentación óptima es necesaria durante la lactación ya que la leche producida por las gatas es muy energética: la leche de gata tiene 106 Kcal/100 g en comparación con la leche de vaca que tiene tan solo 65 kcal/100 g. Además mientras que la leche de la gata presenta un 40% de proteína bruta, la leche de vaca tiene tan sólo un 27%.

A lo largo del artículo se ofrecen los principios básicos del manejo alimenticio de las futuras “madres” felinas.

Nutrición durante la Gestación

A diferencia con la perra, que experimenta el mayor aumento de peso en el último tercio de gestación, el peso de la gata aumenta constantemente y de forma regular tras la primera semana postcubrición hasta el momento del parto.

Durante la semana 1 a 4, no es necesario realizar ningún aporte extra en la dieta de la gata si el peso de ésta es adecuado. A partir de la semana 4 y hasta el momento del parto se deberá aumentar gradualmente la ración en un 25 a 50% ya que las necesidades energéticas de la gata aumentarán a medida que aumenta la deposición de tejidos durante la formación de los fetos.



En la semana 6 a 9 de gestación, se deberán ofrecer numerosas raciones pequeñas debido a la reducción del espacio abdominal por el crecimiento de los fetos. La utilización de dietas formuladas específicamente para gatas gestantes que aportan proporciones adecuadas de hidratos de carbono, proteínas y grasas, con un mayor contenido energético, y con suplementos de vitaminas, ac. Grasos esenciales, taurina y antioxidantes, permite a las gatas comer menos y obtener la misma energía hasta el momento del parto.



Nutrición durante la Lactación

Tras el parto la gata puede rehusar comer durante unas 12 horas. Comienza entonces el **periodo de lactación** que durará alrededor de 8 semanas.

Durante esta etapa las necesidades nutritivas se elevan paulatinamente llegando a ser 3 a 4 veces las necesidades de mantenimiento a partir de la tercera semana de lactación, ya que la leche que produce tiene una concentración energética muy elevada: en comparación con la leche de vaca que tiene 65 kcal/100 g, la leche de gata tiene 106 Kcal/100 g.

La energía necesaria para producir esa leche, provoca que en éste periodo se pierda alrededor del 40% del peso ganado durante la gestación.

Esta pérdida de peso es gradual de modo que al destete la gata vuelve al peso que tenía en el momento de la cubrición. Pero las gatas que presentan una pobre condición física durante la gestación, bien por la administración de una dieta de baja calidad o por otro tipo de problemas médicos o por estrés, sufrirán una mayor pérdida de peso durante la lactación. Esto puede aumentar el riesgo tanto para la gata como para la camada, de padecer procesos infecciosos (dermatofitosis, herpesvirus...) además de retrasar el crecimiento óptimo de la camada.

Por ello, tanto para una adecuada producción de leche, como para evitar una pérdida de peso excesiva, durante la lactación la gata debe aumentar la ingesta de nutrientes fácilmente digestibles y ricos en energía, realizando comidas frecuentes de alimentos más concentrados, utilizando dietas con alrededor de 4.000 kcal/kg o más hasta la semana 4 donde comenzaremos a ofrecer alimento suplementario a los gatitos.



Nutrición en gatitos

Durante esta etapa hay ocasiones en que las gatas dejan de alimentar adecuadamente a alguno de los gatitos debido a problemas muy variados: rechazo a algún gatito de la camada, debilidad de la madre, enfermedad... por lo que se deberá ayudar a la gata una o varias veces al día en su alimentación a la camada. Se utilizará una leche especialmente formulada para gatitos ya que aunque la leche

de vaca tiene una concentración en lactosa similar a la de la gata, es muy baja en energía como ya se ha comentado, además de ser baja en grasa, calcio, fósforo y en proteínas. Mientras que la leche de gata presenta un 40% de proteína bruta, la leche de vaca tiene sólo un 27%.

Las primeras tomas de leche están limitadas por el tamaño del estómago del gatito. Durante las 3 semanas siguientes deberemos aportar entre 130-150 Kcal EM/kg/día y después de la 4^o semana entre 200 y 220 Kcal EM/kg/día repartidas en unas 4-5 tomas diarias. Estas necesidades energéticas las encontramos fácilmente en las leches formuladas para ellos.



Destete

Cuando llegan a la edad de 4 semanas comienza el destete paulatino. Los gatitos comenzarán a tomar pequeñas cantidades de la dieta de la gata que se humedecerá con agua caliente o con leche. Actualmente hay piensos específicos para gatitos durante el destete que se humedecen fácilmente.

A las 5 o 6 semanas de edad los gatitos ya son capaces de comer comida sólida y alrededor de la 6^a semana el destete estará completado si bien podrá seguir mamando hasta las 8 semanas si convive con la madre. Una vez finalizada la lactación, y si la gata está en condiciones óptimas de peso y condición física, reanudará una dieta adecuada para su edad.



Edad del gatito	Necesidades energéticas
3 semanas	130-150 Kcal de EM/kg/día

Desde 4 semanas – 5 meses	250 Kcal de EM/Kg /día
A los 6 meses	150 Kcal de EM/Kg /día
A los 9-10 meses	100 Kcal de EM/Kg /día
Gata en gestación	100 Kcal de EM/Kg /día
Gata en lactación	70-320 Kcal de EM/kg /día en función del tamaño de la camada
Gato inactivo	60 Kcal de EM/Kg /día
Gato activo	70-90 Kcal de EM/Kg /día
Metabolismo basal gato adulto (ayunas, totalmente inactivo y en T ^a controlada)	45 Kcal/kg/día

Nutrición en gato adulto mayor

A medida que los felinos envejecen, sus requerimientos nutricionales comienzan a cambiar. Y como tu gato pasará aproximadamente el 40% de su vida como gato adulto mayor, es importante que le des la comida adecuada para mantenerse en buena forma.

Una buena dieta para gatos adultos mayores les proporciona proteínas concentradas de alta calidad, niveles controlados de grasa y carbohidratos fáciles de digerir para obtener energía. Los minerales clave apoyan el envejecimiento de las articulaciones y las vitaminas, junto con las proteínas, ayudan a respaldar el envejecimiento del sistema inmunitario.



Los alimentos para gatos mayores también deben contener vitamina E adicional para fortalecer sus defensas naturales. Las piezas más pequeñas y suaves ayudarán a tu gato senior a aprovechar al máximo las comidas, en especial si han perdido algunos dientes. Un mayor contenido de carne también puede mejorar el olor y el sabor de sus alimentos, para que sean más atractivos para ellos.